

Editorial

*El ingreso, la calidad
y el precio de los alimentos.*

Jorge N. Valero Gil
página 1

*Análisis de la Industria
del Cuero y Calzado en México
y en la Unión Europea.*

Edson Israel Garza
página 5

*Efectos de la Reforma Fiscal
sobre la distribución
del ingreso en México.*

Brenda Pequeño
Mónica Jiménez
Verónica Guajardo
página 10

*Índice de precios al consumidor
correspondiente a septiembre y
octubre de 2002
*página 14**

Entorno Económico

El ingreso, la calidad y el precio de los alimentos.

Jorge N. Valero Gil*

Facultad de Economía, UANL

En este artículo se parte del hecho de que hay diferentes precios para un mismo bien debido a que hay diferencias en variedades y calidades.

Los bienes de mayor calidad tienen mayor precio. Un bien de baja calidad tendrá un precio menor que un bien de mayor calidad.

Esto significa que cuando queremos conocer el precio de un bien, no lo podemos hacer pues el precio está cambiando con la calidad del bien.

Sin embargo existen metodologías que nos permiten hacer una separación aproximada.

En el año 2001 el gobierno del Presidente Fox intentó llevar a cabo una reforma fiscal en la que se extendería el IVA (impuesto al valor agregado) a los alimentos. Cómo ya se cobraba el IVA en los alimentos consumidos fuera del hogar, el impuesto se extendería a los alimentos consumidos dentro del hogar, o sea, a la compra de “mandado”. Entre los argumentos del Presidente estaba el del jamón serrano: a él le gusta el jamón serrano y no veía porque no debía pagar un impuesto como por cualquier otro bien. El Presidente veía claramente que hay variedades y calidades en los alimentos y, aparentemente, relacionaba que cuando aumentaba el nivel de ingreso cambiaba la calidad consumida.

En este artículo se parte del hecho de que hay diferentes precios para un mismo bien debido a que hay diferencias en variedades y calidades. Nos preguntamos cómo cambia la calidad (el precio) del bien comprado cuando aumenta el ingreso y también que tanto disminuye la calidad cuando aumenta el número de hijos. Los bienes de mayor calidad tienen mayor precio. Un bien de baja calidad tendrá un precio menor que un bien de mayor calidad. Esto significa que cuando queremos conocer el precio de un bien, no lo podemos hacer pues el precio está cambiando con la calidad del bien. Sin embargo existen metodologías que nos permiten hacer una separación aproximada.

¿Qué tanto estamos dispuestos a pagar por la calidad? Tomemos por ejemplo el caso del frijol. Hay de diferentes precios porque hay diferentes variedades y diferentes calidades. El frijol a granel costará más barato pero habrá que limpiarlo cuidadosamente para evitar las piedras y terrones. En el caso de los aguardientes (brandy, whisky, tequila, vodka, etc.) también se observan variedades y diferentes calidades. Consideramos aquí que la gente estará dispuesta a pagar un mayor precio cuando considere que el bien tiene mayor calidad.

En este artículo tomamos el caso de los alimentos. En la encuesta ENIGH 2000 (Encuesta de Ingresos y Gastos de los Hogares) se tiene información

* Maestro-investigador de tiempo completo de la Facultad de Economía de la UANL.

del bien comprado, del gasto efectuado y de cuánto costó el bien a cada una de las familias encuestadas. Como resulta una variedad de precios, se considerará que las familias que pagan mayores precios es porque están pagando por bienes de mayor calidad o por tener una mayor seguridad de que el bien es bueno.

Para hacer el análisis seguimos la metodología de Deaton, quien argumenta que se puede pensar que en cada localidad geográfica cada bien tiene un solo precio y que dentro de la localidad las diferencias en precios se deben a diferencias en calidades. En cambio, si comparamos dos localidades, digamos Monterrey y Mazatlán, los precios pueden ser diferentes. Por ejemplo, es de esperarse que el pescado fresco tenga un menor precio en Mazatlán. Entonces a diferentes localidades corresponderán posiblemente diferentes precios pero dentro de la misma localidad prevalecerá un solo precio. A medida que tengamos más localidades los resultados que

podemos obtener serán mejores para diferenciar ambos conceptos.

En el caso de la ENIGH contamos con 380 localidades lo que nos permitirá separar precios y calidades. De acuerdo a la ENIGH 2000 las familias destinan en promedio un 25.2 % de su gasto monetario al consumo de alimentos dentro del hogar. En este estudio se presentan resultados para los siguientes bienes que son los de mayor consumo por las familias: tortilla, pan, carnes (de res y otras, de puerco, de aves, pescados y mariscos frescos y carnes frías), leche, quesos, huevos, aceite, papa, tomate rojo, frijol, azúcar, refrescos, agua, cerveza y aguardientes. Estos bienes representan el 66.1% del gasto de las familias en alimentos consumidos dentro del hogar.

La proporción de gente que consume estos bienes se presenta en la columna (2) del cuadro 1 y en la columna (2) se presenta qué proporción

CUADRO 1. PROPORCIÓN DE FAMILIAS Y DEL GASTO EN ALIMENTOS COMPRADOS PARA SER CONSUMIDOS DENTRO DEL HOGAR DURANTE LA SEMANA DE LA MUESTRA. AÑO 2000		
Bien	(1) % familias	(2) % gasto alimentos hogar
Tortilla	77.6	7.0
Pan	62.1	4.6
Carnes de res, ternera y otras	59.4	10.1
Carne de puerco	23.6	2.1
Carne de aves	56.6	6.2
Pescados y mariscos frescos	13.1	1.7
Carnes frías	34.6	1.8
Leche pasteurizada y bronca	63.5	8.3
Quesos	40.9	1.3
Huevos	64.1	2.9
Aceite vegetal	38.9	1.6
Papa	46.6	1.3
Tomate rojo	75.1	2.9
Frijol	50.4	2.3
Azúcar (blanca y morena)	40.5	1.3
Refrescos y agua mineral	61.6	6.5
Agua purificada	27.5	2.6
Cerveza	5.5	0.9
Aguardientes	1.3	0.7

del gasto en alimentos se hace en cada uno de estos bienes. Por ejemplo, en el caso de la tortilla, el 77.6% de las familias compraron tortillas durante esa semana y el 62.1% compraron pan. Los alimentos que más familias compran son tortillas (77.6%), tomate rojo (75.1%), huevos (64.1%), leche (63.5%), pan (62.1%) y refrescos (61.6%). Los casos de las bebidas alcohólicas, cerveza y aguardientes, se incluyen en este análisis con fines comparativos. Únicamente el 5.5% de las familias dicen haber comprado cerveza y el 1.3% haber comprado algún tipo de aguardiente para consumo en casa. En la columna (2) se observa que la tortilla en sí misma se lleva el 7% del gasto en alimentos y la leche un 8.3%. Hay productos muy gravados como los refrescos que alcanzan el 6.5% del gasto en alimentos. Las carnes toman más del 20%.

En la cuadro 2 se presentan los resultados, que nos dicen cómo cambia la calidad de los bienes

comprados cuando se incrementa el ingreso (columna 2), y como disminuye dicha calidad cuando aumenta el número de hijos. El número que se presenta en la columna (2) referente al efecto de los ingresos familiares, nos indica en qué porcentaje aumenta el precio pagado al incrementarse porcentualmente el ingreso familiar en un 100%. Por ejemplo, en el caso del pan se incrementaría el precio pagado en un 5.4%, en el caso de la tortilla un 0.8 % y así sucesivamente hasta llegar al caso de los aguardientes donde el precio pagado aumentaría un 46.3%. Se observa que hay poco cambio en la calidad comprada en el caso de la tortilla, los huevos, el frijol, el azúcar y el agua purificada. En estos casos no parece haber muchas diferencias (aunque sí son diferencias estadísticamente significativas) en variedades y calidades. Donde se encuentran diferencias importantes de calidad es en los casos de los aguardientes, los pescados y mariscos frescos, las carnes frías y el pan. Como ejemplo de diferencias internacionales, en este

CUADRO 2. EFECTO DEL INGRESO Y DEL NÚMERO DE HIJOS SOBRE LA CALIDAD DE LSO BIENES CONSUMIDOS. AÑO 2000

Bien	(1) Efecto del Ingreso	(2) Efecto del número de hijos
Tortilla	0.8	-1.6
Pan	5.4	-8.2
Carnes de res, ternera y otras	1.6	-1.3
Carne de puerco	3.4	-6.0
Carne de aves	3.7	-3.8
Pescados y mariscos frescos	16.5	-2.6
Carnes frías	6.8	-12.8
Leche pasteurizada y bronca	2.5	-4.1
Quesos	4.7	-3.2
Huevos	0.2	-1.0
Aceite vegetal	1.2	-3.8
Papa	2.0	-4.9
Tomate rojo	2.0	-1.4
Fríjol	0.2	-0.4
Azúcar (blanca y morena)	0.1	-2.6
Refrescos y agua mineral	1.3	-9.4
Agua purificada	0.9	-12.7
Cerveza	4.2	-10.0
Aguardientes	46.3	5.9

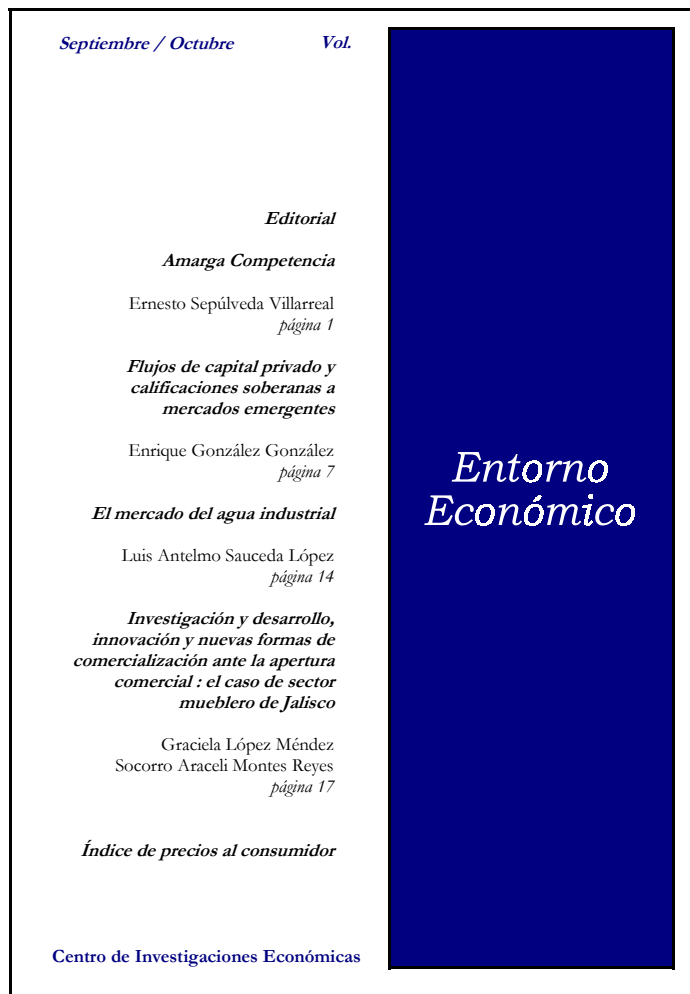
estudio con datos del año 2000 se encuentra para el queso un valor de 4.7. En el caso de los holandeses el queso toma un valor de 20 y de 5 para los ingleses, en los años 1937-39. Esto nos indica que los cambios en la calidad en el caso del queso son más importantes para los holandeses y menos importantes para los mexicanos.

¿Qué pasa con el precio pagado cuándo aumenta el número de hijos? A esta pregunta se responde en el columna (2) del cuadro 2. Si se incrementara el número de hijos en un 100%, esto es, si se duplicara el número de hijos, las familias buscarían tortillas más baratas bajando el precio de éstas en un 1.6%, el del pan bajaría en un 8.2%. Los alimentos en que se encuentra una mayor reducción de calidad son las carnes frías (-12.8%), el agua purificada (-12.7%), la cerveza (-10%), los refrescos y el agua mineral (-9.4%). Los menos sensibles serían el frijol (-0.4%), los

huevos (-1.0%), la carne de res (-1.3%) el tomate rojo (-1.4%). Nótese que aquí no se habla de cambios en cantidades sino en calidad o en precios más bajos. En el caso de los aguardientes aparece la excepción ya que tiene el signo contrario al esperado.

Conclusión

Se encuentra que la calidad de los bienes comprados aumenta cuando aumenta el ingreso de las familias y que dicha calidad disminuye cuando aumenta el número de hijos. Sin embargo el hecho de que aumente la calidad con el ingreso, no significa que un impuesto sobre esos bienes sea progresivo. Al contrario, es preocupante que bienes de consumo popular como los refrescos tengan tantos impuestos.



¿Le interesa colaborar en Entorno Económico?

Póngase en contacto con nosotros

entorno@ccr.dsi.uanl.mx

cgamez@ccr.dsi.uanl.mx

epicazzo@ccr.dsi.uanl.mx

Entorno Económico ya esta disponible en la página web de la Facultad de Economía

www.uanl.mx/facs/fe/